



704436
Una semblanza Literaria de Chile.-

Dolores Pincheira: Canto a Concepción

Por: JAIME GONZALEZ COLVILLE

¡Ah, tiempos y emociones de adolescencia
que despierta a la vida... «que se fueron
para siempre a lo pretérito».
(Azorín).

«Aquellos paisajes que fueron la primera leche de nuestra alma, aquellas montañas, valles o llanuras en que se amamantó nuestro espíritu cuando aún no hablaba, todo eso nos acompaña hasta la muerte y forma como el molle, el tuétano de los huesos del alma misma».

Estas palabras de Unamuno bien pueden ser la suprema exigencia del libro de poemas, bello, bien delineado, que la poetisa Dolores Pincheira ha publicado con el título de «Canto a Concepción».

Prologado por Hernán del Solar, con grabados (siempre oportunos, siempre expresivos) de Pedro Oñemos, Dolores Pincheira inicia en sus estrofas el viaje de retorno hacia su infancia, tras todo aquello que llenó un día sus ojos... tras los ensueños difusos de una juventud anhelante.

Y se va en pos de nunca olvidados parajes, y se pierde en los recovecos de los viejos cimientos de Concepción, y alza la mirada para mirar con unción: «El cielo de hoy/
como lo fue el de ayer,/
es una golondrina azul/
que repro-
duce el río/
y que hace correr su pie/
entre ágiles raíces/
de germinal sustancia».

Sí; la poetisa está estremecida de emoción ante las renacidas inquietudes de añejo; latiendo su corazón y anudada la garganta, su voz adquiere inefable ternura al venir su tierra hacia ella, en la magia del verso, como una persona grata, nunca olvidada: «La carretera azul del Río-Río/
me tomó de la mano/
para entrar en la dulce embriaguez/
de alegría y ensueño/
que es la infancia./ Y fui la misma
niña en su regazo,/
vuelta de nuevo a ese reino perdido».

Dolores Pincheira entabla un íntimo coloquio con el lector; le comunica su complacido redescubrir de pasados años, con entusiasmo, sin profundas resonancias filocólicas ni metafísicas, sin las aprehensiones de Azorín, cuando éste escribía: «Lector: Yo soy un pequeño filósofo; yo tengo una cajita de plata de fino y oloroso polvo de tabaco, un sombrero grande de copa y un paraguas de seda roja con recia armadura de ballena. Lector: yo emborracho estas páginas en la pequeña biblioteca del Collado de Salinas. Quiero evocar mi vida. Es medianoche...».

No: la pluma de Dolores Pincheira está untada en la tinta siempre fresca de su remembranza, de su indicible evocación: invita con resaca de niña a ser secuida en su

El Hotel del Río. No. 1. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Dolores Pincheira: Canto a Concepción [artículo] Jaime González Colville.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Colville, Jaime, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dolores Pincheira: Canto a Concepción [artículo] Jaime González Colville.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile